# PIRACÉS

A 14 km de Huesca en dirección sudeste, saliendo hacia Sariñena, se encuentra la pequeña población de Piracés. Tras pasar una carretera estrecha y de curvas sinuosas se abre un curioso paisaje de formas caprichosas modeladas por la erosión, al pie de cuya plataforma rocosa existió una importante fortificación musulmana de la cual permnecen ver numerosos restos horadados en la conocida como Peña del Mediodía.

Las primeras noticias documentales son de marzo del año 1099, cuando el rey Pedro I de Aragón confirmó al monasterio de Montearagón la propiedad de la iglesia de *Petraselze* y, según los datos recogidos por José Luis Aramendía, entre octubre de 1103 y 1116 su tenente era Ortiz Ortiz, excepto en el periodo comprendido entre 1114 y diciembre de 1115 en que lo fue Ato de Foces. En 1118 es tenente Ato Garcés, que permanece en el cargo hasta febrero de 1134. Fortún Dat lo fue entre mayo de 1134 y 1164 y Jimeno de Artusella desde mayo de 1170 a junio del mismo año.

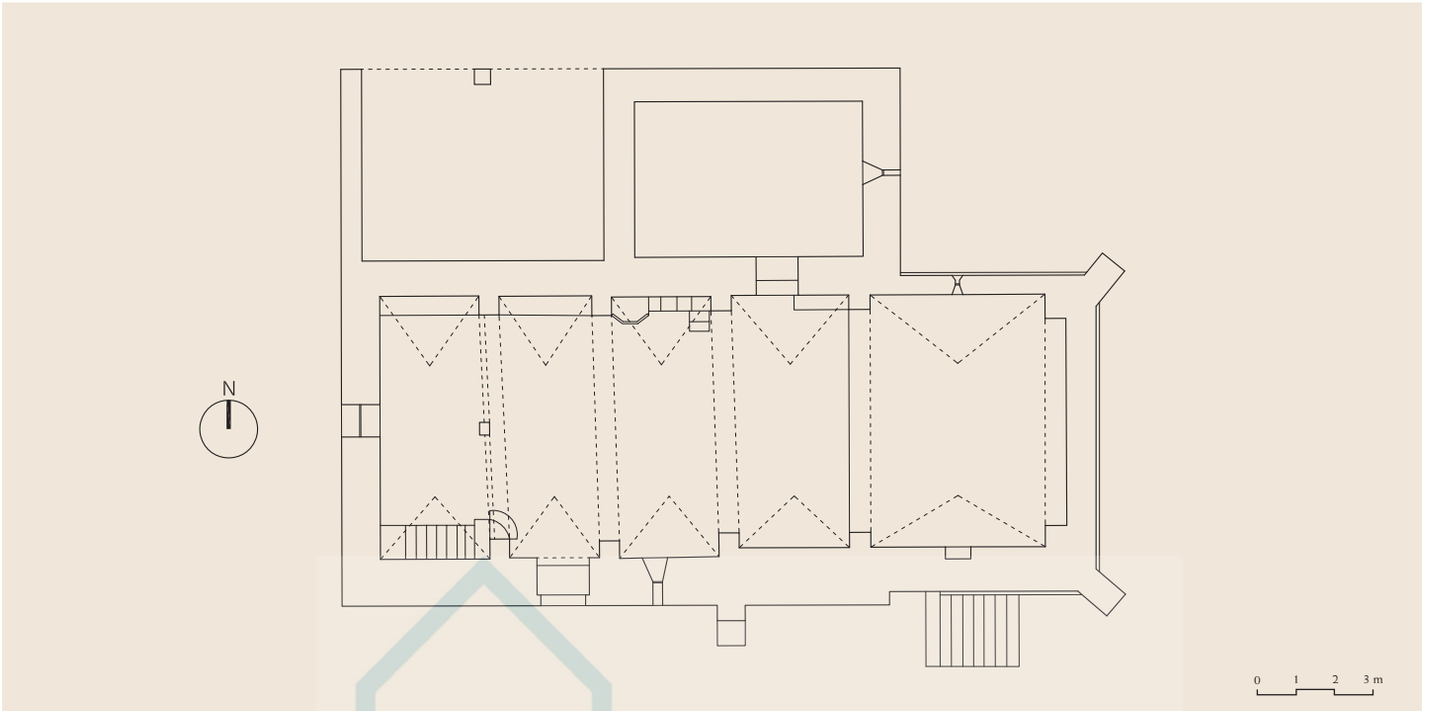
El 2 de diciembre de 1149, Jaime I de Aragón lo entregó a Arnal de Foces. En 1295 y 1320 era propiedad real, teniéndolo en feudo Alamán de Gúdal. En 1430 era feudo de Lope de Gurrea, siendo propietario del mismo en el siglo XVI, Martín Torrellas. El dominio eclesiástico de su iglesia perteneció a Montearagón desde 1279 hasta la desmembración del monasterio en 1571.

## *Ermita de la Corona*

Levantada a las afueras de la población sobre un cerro de cómodo acceso, esta ermita es una construcción de piedra sillar en la que se pueden detectar un mínimo de tres etapas constructivas. La primera de ellas corresponde a finales del siglo XII, de la que se puede ver la línea de canecillos sobre los que se apoyaba la primitiva cubierta. En el siglo XVI se amplió el templo por la zona de la cabecera, de testero recto, donde se colocó un monolito de piedra de

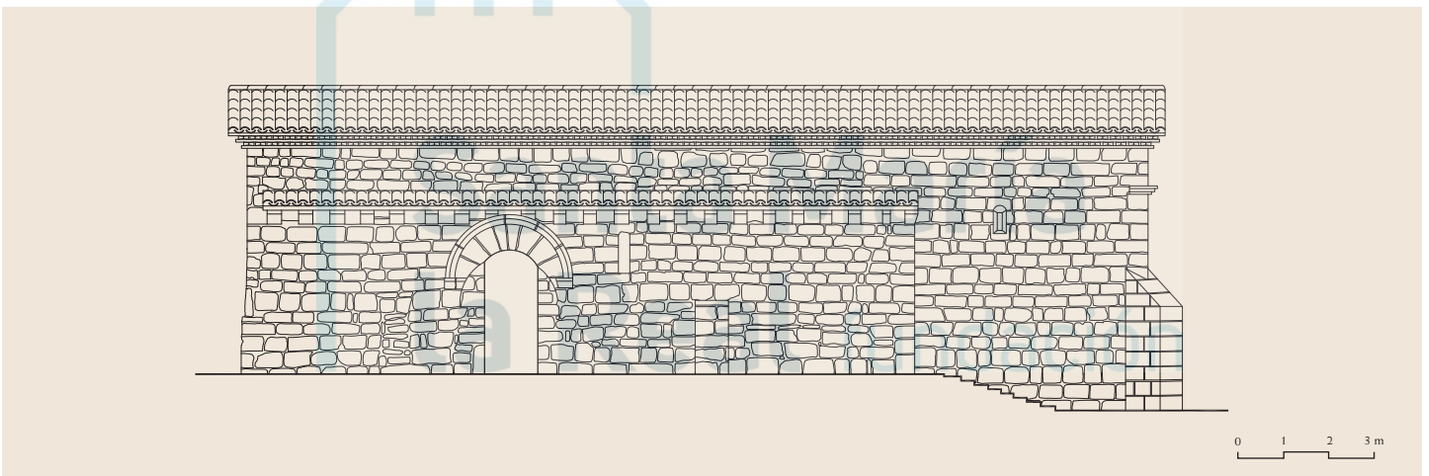
*Vista general*

Santa María la Real fundación




*Planta*

*Alzado sur*




forma piramidal rematado por una bola en la parte superior donde aparece una cruz incisa de doble brazo, en cuya base se grabó la inscripción AÑO 1505, que correspondería a su construcción. En el siglo XVIII se realizaron de nuevo obras de recrecimiento en altura de todo el edificio y se construyó la sacristía en el muro norte, y fruto de estas obras es el alero que hoy vemos de hiladas de ladrillo.

De su aspecto original sólo queda parte de su muro sur, reconocible por la línea de canecillos sobre los que apeaba el tejado primitivo, donde se abre la puerta de acceso, adovelada en arco de medio punto resguardada por un guardapolvo y algo modificada en su parte inferior. Hacia el lado norte del templo se construyó una sacristía adosada con acceso desde el interior y junto a ella un cobertizo hacia la zona de los pies, donde aparecen de nuevo los canecillos primitivos.

Se aprecian abundantes marcas de cantero en los muros correspondientes a la parte románica de la iglesia tanto en el exterior como en el interior.

En el interior, una sola nave de cuatro tramos, cubiertos por bóvedas de lunetos reforzados por arcos fajones, los tres más próximos a la zona de los pies son de piedra sillar, mientras que el más anterior y el que enmarca la cabecera son de ladrillo, al igual que las bóvedas construidas en ladrillo plano. Quizá la parte más original sea la que corresponde a la zona de los pies, donde el arco fajón se apea sobre pilastras de escasa altura delimitada por una sencilla imposta.

*Interior*

García Omedes llama la atención sobre unos restos de pinturas visibles en el segundo tramo del muro norte, donde se puede apreciar la silueta de una figura nimbada, que pudieran corresponderse con la época inicial de construcción del templo y por lo tanto se podrían incluir en la fase del gótico lineal tal y como aparece en numerosos templos próximos a esta zona y dentro de este mismo periodo.

Texto y fotos: MENB - Planos: ESS

*Bibliografía*

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 263-267; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoaragones.com/Piraces/Corona; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, II, p. 304; RÍO MARTÍNEZ, B. d'o, 2005, pp. 143-144.

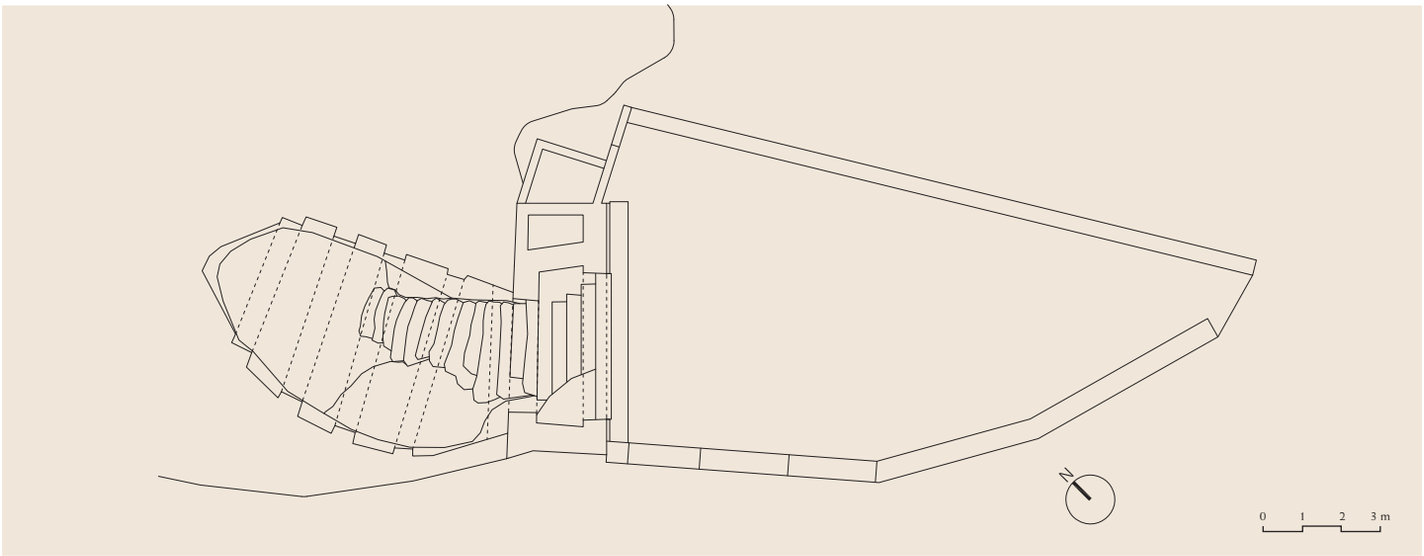
Santa María la Real fundación

# *Pozo-fuente*

EN LAS AFUERAS DEL CASCO URBANO se encuentra esta fuente excavada en la roca, probablemente de orígenes musulmanes. Para llegar hasta el manantial se construyeron unas escaleras talladas en el suelo de la propia roca de arenisca. La embocadura del pozo se cubrió con una bóveda de cañón realizada en sillería y reforzada por tres arcos fajones, muy próximos entre sí, que apoyan sobre la base rocosa de forma irregular, acabando en una especie de casquete absidal cubierto por bóveda de horno. El acceso al interior abre en arco rebajado, salvando un primer desnivel mediante un breve tramo cubierto por bóveda de cañón, que protege las escaleras que descienden hasta el nivel del agua.

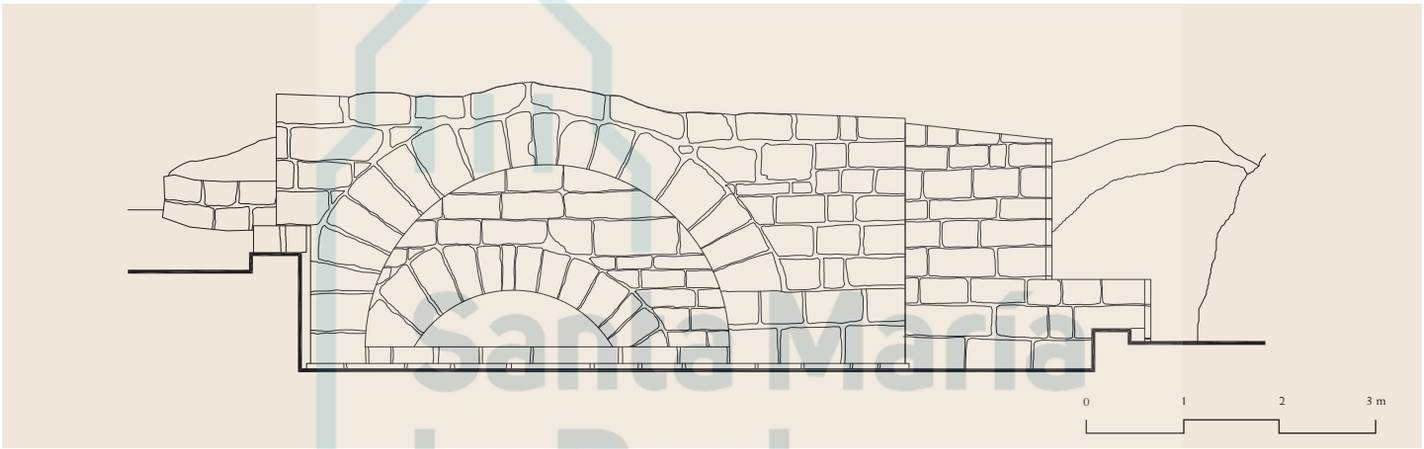
Su origen, probablemente musulmán, puede datarse en el siglo X, construyéndose la bóveda en ya época románica,

*Interior*




*Planta*

*Alzado sur*




rectificada y ampliada en épocas posteriores. Como apunta acertadamente García Omedes, "es posible que la perforación del nivel freático y el primer aprovechamiento del acuífero sea de un momento islámico, como ocurre en Ola. Ahora bien, las hechura de la edificación a modo de nave rematada en cilindro absidal y reforzada con fajones nos lleva sin lugar a dudas al siglo XII pleno".

Texto y foto: MENB - Planos: IAT

*Bibliografía*

García Omedes, A., www.romanicoaragones.com/Piraces/Fuente; Naval Mas, A. y Naval Mas, J. 1980, II, p. 301; Naval Mas, A. y Naval Mas, J., 1996, pp. 60-63.

Santa María la Real fundación